

Como citar este artículo:

Badillo, M. E. y Marta-Lazo, C. (2014). Análisis de la contrainformación en Internet relacionada con la minería: estudio de caso proyecto La Colosa, Tolima (Colombia). *Revista Eleuthera*, 11, 31-53.

ANÁLISIS DE LA CONTRAINFORMACIÓN EN INTERNET RELACIONADA CON LA MINERÍA: ESTUDIO DE CASO PROYECTO LA COLOSA, TOLIMA (COLOMBIA)*

ANALYSIS OF INTERNET DISINFORMATION IN CONNECTION WITH MINING: A CASE STUDY OF LA COLOSA PROJECT, TOLIMA (COLOMBIA)

MIGUEL EZEQUIEL BADILLO MENDOZA**

CARMEN MARTA-LAZO***

Resumen

El presente artículo muestra una problemática social anclada en la explotación minera y las acciones de las comunidades que se enfrentan a dichas dinámicas guiadas por una visión mercantilista. La investigación**** tuvo como objetivo identificar las prácticas de contrainformación en los contenidos que circularon a través de medios digitales relacionados con el proyecto de minería a cielo abierto, La Colosa entre el 2009 y el 2013. El método utilizó técnicas cuantitativas y cualitativas, el diseño metodológico consistió en un estudio de caso sobre tres fases: clasificación, focalización y profundización. Como ejes conceptuales se plantean la sociedad del conocimiento, la globalización, los movimientos sociales, la comunicación y la contrainformación, relacionándolas con las teorías de la comunicación y configurando categorías como: temáticas contrainformativas y prácticas contrainformativas. La muestra estuvo compuesta por 201 registros relacionados con el proyecto minero, localizados a través de Google, los cuales se categorizaron y clasificaron. Como conclusiones, se puede observar que en el proyecto La Colosa predominan los medios alternativos, así como un alto impacto de los medios masivos tradicionales en sus formatos digitales y una tendencia a la producción de temáticas contrainformativas.

Palabras clave: comunicación alternativa, contrainformación, La Colosa, minería, movimientos sociales.

* Artículo de investigación científica y tecnológica.

** Docente asistente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Doctorando Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) (España). E-mail: miguel.badillo@unad.edu.co.

*** Profesora Titular en Comunicación Audiovisual y Publicidad, Universidad de Zaragoza (España). E-mail: cmarta@unizar.es.

**** La investigación es el trabajo final del Master en Comunicación y Educación en la Red de la Sociedad de la Información a la sociedad del Conocimiento de la UNED, Subprograma de Investigación en Comunicación Digital en la Educación, financiada por la UNAD (Universidad Nacional Abierta y a Distancia), Colombia, adscrita al grupo "Tecnogénesis" del Programa de Comunicación Social, en la sublínea "Comunicación, Educación y Tecnología".

Abstract

This article presents a social problem rooted in mining exploitation and communities facing these dynamics guided by a mercantilist vision. The research aimed to identify disinformation in the contents circulated via digital media in connection to the open pit mining project, La Colosa between 2009 and 2013. The method used quantitative and qualitative techniques; study design consisted of a case study on three phases: Classification, targeting, and deepening. As conceptual axes the knowledge society, globalization, social movements, communication and counter-posed, relating to theories of communication and configuring categories as misleading themes and misleading practices are brought up. The sample consisted of 201 records relating to the mining project searched through Google which were categorized and classified. In conclusion, it can be observed that in the Colosa project predominates alternative media as well as a high impact of traditional mass media in its digital formats and a tendency to produce disinformation topics.

Key words: alternative communication, disinformation, La Colosa, mining, social movements.

Introducción

El Estado colombiano a partir del documento Plan Nacional para el Desarrollo Minero Visión 2019¹, y posteriormente ratificado en el Plan de Desarrollo 2010-2014 del actual gobierno², decidió incluir el uso de la minería como una de las principales actividades que definirían el rumbo de la economía en los próximos años, generando desarrollo y crecimiento económico para el país.

Esta dinámica se vislumbró desde el gobierno anterior (2006-2010) cuando se autorizaron y expidieron 9000 títulos³ sin respetar parques nacionales ni reservas indígenas en el territorio.

Uno de estos procesos se realizó en el municipio de Cajamarca en el departamento del Tolima, en el centro de Colombia. Allí la empresa AngloGold Ashanti, la tercera mayor productora

¹ Este documento se estructura en el 2006 y establece los marcos estratégicos para el impulso de la actividad minera, implementación de estrategias para el ingreso de inversionistas al país y procesos de mejoramiento en la gestión.

² El presidente actual, Juan Manuel Santos Calderón, fue elegido para el periodo 2010-2014. Antiguo Ministro de Defensa del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se caracteriza por una posición neoliberal y con relación estrecha hacia los Estados Unidos, fue Ministro de Hacienda y Primer Designado. Inició el gobierno con una importante trayectoria de triunfos ante la guerrilla de las FARC, los cuales lo colocaron en un escenario predominante. Ha logrado un importante manejo de las relaciones diplomáticas con otros Estados de la región como Venezuela y Ecuador.

³ Para mayores detalles sobre la reseña histórica de los procesos mineros en Colombia puede consultarse: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-fiebre-minera-apodero-colombia/246055-3>.

de oro a nivel mundial, descubrió un hito que llegó a considerarse el yacimiento de oro más grande de los últimos diez años en el mundo.

Para poder llegar a este proceso se realizó una fase de exploración, identificando la cantidad y la ubicación del mineral. El gobierno autorizó las perforaciones pertinentes, concluyéndose que la forma de explotación debía ser a cielo abierto, en tanto el oro estaba disperso en cerca de 515 hectáreas.

Frente a esta postura, se iniciaron acciones en contra del proyecto desde demandas judiciales hasta marchas en pos de detener su continuidad. La empresa respondió con estrategias de imagen pública y defensa legal en medios de comunicación nacionales e internacionales demostrando los beneficios y los aportes que lograría al desarrollo del país, proceso que estuvo respaldado por sectores políticos, económicos y medios de comunicación masivos.

Paralelo a ello se gestó un movimiento de grupos representantes de la sociedad civil⁴ que a través de redes como YouTube, Facebook y el uso de blogs, comenzaron a denunciar y a circular contenidos relacionados con los altos impactos que tendría el proyecto a nivel ambiental en la región.

Así, el público recibió dos frentes de información: uno de carácter oficial, que se agudizó por la posición del Estado y del sector privado interesado en el proyecto y otro no oficial, el cual tuvo un impacto y recepción en las comunidades y motivó la integración de diversos grupos ambientales, organizaciones civiles y diversos sectores de la sociedad que se sumaron a la protesta y que apoyados en el Internet generaron espacios diversos de información.

Estas acciones de denuncia históricamente han estado presentes en la cotidianidad, producto de las diferencias sociales y políticas, por lo que se estima que es fundamental analizar la dinámica sobre la cual se construyen desde la comunicación estos procesos de denuncia y resistencia.

Es importante conocer ¿qué está generando el ejercicio mediático en Internet?, ¿hasta qué punto dichos contenidos tienen un sentido contrainformativo?, asimismo, son procesos más de comunicación alternativa o son solo remediaciones de contenidos de otros medios o dispositivos circunstanciales que surgen por las problemáticas o eventos de gran impacto como marchas o convocatorias, pero que pasados los hechos se diluyen.

⁴ Hubo protestas en casi todos los departamentos. El informe “Minería, conflictos sociales y violaciones de derechos humanos” destaca, por ejemplo, que “a través de acciones sociales colectivas, comunidades indígenas y afro descendientes de Putumayo, Vichada, Nariño, Antioquia, La Guajira, Boyacá, Casanare, Norte de Santander y Cauca, reclamaron su derecho al territorio, expoliado por la avanzada de la exploración y explotación petrolera (y de otros recursos naturales) y por la violación de sus derechos culturales: a la autonomía, la libre determinación, a la vida y a la supervivencia como pueblos, al consentimiento previo e informado”. Más información en <http://deslinde2011.blogspot.com/2012/10/colombia-informe-especial-sobre-mineria.html>.

Este panorama permitirá clarificar cómo se están desarrollando estas dinámicas comunicativas ligadas a las acciones de denuncia, en tanto la tradición en Colombia y Latinoamérica de la comunicación alternativa es bastante nutrida a lo cual se suma el tener claridad sobre las formas en que dichas comunidades están utilizando modelos de comunicación, su aplicación y la integración de las Tic en sus acciones de protesta.

Objetivos de la investigación

El objetivo general del siguiente trabajo fue: Identificar las prácticas de contrainformación en los contenidos que circularon a través de medios digitales relacionados con el proyecto de minería a cielo abierto, La Colosa entre el 2009 y el 2013.

En cuanto a objetivos específicos, se plantearon los siguientes:

- (i) Realizar un marco referencial del proceso de exploración y explotación en La Colosa
- (ii) identificar y seleccionar un grupo de medios digitales que publicaron contenidos del proyecto La Colosa entre el 2009 y el 2013;
- (iii) Caracterizar los medios de comunicación y contenidos digitales que publicaron información del proyecto La Colosa entre el 2009 y el 2013;
- (iv) Analizar los contenidos digitales desde distintas categorías relacionadas con la contrainformación⁵.

Referentes conceptuales

La pretensión de esta investigación ha sido la de mapear el concepto de contrainformación, con la intención de consolidar un cuerpo de relaciones que esta práctica comunicativa contempla y que, en no pocas circunstancias, conlleva a un reduccionismo teórico.

Por lo que se ubica en un contexto de fenómenos sociales traducidos en teorías que permiten encontrar a manera de raíces el surgimiento y desarrollo de la contrainformación y su dinámica contemporánea.

Inicialmente, se encuentra como la sociedad del conocimiento y la globalización demarcan un proyecto geopolítico, generado en el marco de una expansión del neoliberalismo y su acción hegemónica en el mundo, representada en la globalización de las economías y de los procesos

⁵ Planteamos las categorías: agenda de protesta y el conflicto organizado; estilos y organización del trabajo; así como los canales y las direcciones propuestas por López y Roig (2004).

sociales (De Charras, 2002). Así, la sociedad del conocimiento consolida la estructura adecuada para definir las pautas de desarrollo y crecimiento mundial a partir de una visión capitalista transnacional, un irracional uso de las tecnologías de la información y la comunicación que soportan los medios sobre los cuales la globalización logra existir como mecanismo de control y dominación.

Un segundo análisis se obtiene desde la economía política de la comunicación donde se plantea la importancia que cuentan hoy las empresas mediáticas en el orden económico mundial y como el conocimiento, al ser ya un producto, se consolida en la base del sistema:

como señalamos, el control de la tecnología es hoy uno de los principales instrumentos para el dominio económico mundial. Más aún, el control oligopólico de las nuevas tecnologías de la información constituye el principal factor de sostenimiento de las actuales relaciones económicas. (Sierra, 1997, p. 151)

De esta forma etiquetas hegemónicas (Kruger, 2006) como neoliberalismo, sociedad del conocimiento, globalización, pensamiento único, se constituyen en metarrelatos sobre los cuales se compone un derrotero social, cultural, político y económico que en su esencia ha abierto dos brechas donde se evidencia: (i) la mundialización de las políticas de control y (ii) el surgimiento de espacios en donde se generan el brote de lugares, manifestaciones culturales, éticas y políticas que no tenían certificados de existencia social, pero que igual han existido y existen, sentando su llamada a la presencia, a ser visibles. Eventos que la racionalidad del sistema considera como irruptores de la fluidez (Hinkelammert, 2006).

Un tercer referente se define desde los impactos y las consecuencias. De esta forma los movimientos sociales en el marco de su evolución histórica se han insertado a estas dinámicas de una forma activa y compleja. El sentido sobre el cual los movimientos sociales se relacionan con la comunicación se encuentra en Zubero (2004), quien dimensiona cómo en sociedades tan altamente densificadas los conflictos se convierten en un desafío no solo en términos de acción, sino contra los lenguajes y códigos culturales que permiten organizar la información: “las formas de poder que están surgiendo en las sociedades contemporáneas se fundamentan en la capacidad de in-formar (dar forma), de construir realidad mediante significados” (Zubero, 2004, p. 69).

La contrainformación

La contrainformación se consolida como esa práctica comunicativa y desarrollada por los movimientos sociales. Su rastreo teórico permite encontrar en Vinelly y Rodríguez (2004) un bosquejo que señala que la contrainformación implica un proyecto de cambio social, dependencia

a una vida más justa e independencia de los medios y reconocimiento de la manipulación, Reyes (2010) la define como una práctica de enfrentamiento y subversión frente a todas las estructuras centrales y periféricas que detentan el poder, mediante un posicionamiento subjetivo explícito, que no incluye, dentro de su configuración, la relación mercado-producto informativo. López y Roig trazan como la contrainformación comprende directamente:

Una actitud de rechazo a las prácticas y contenidos de los modelos de comunicación convencionales a los que se concibe como elementos sistémicos que in-forman: dan forma, modelan socialmente, construyen opinión pública, generan condiciones de legitimidad dominante, son articulados y articulan a un tiempo relaciones de poder, de dominio y estructuración social. (2004, p. 4)

Así, las prácticas de contrainformación nacen contra el mismo paradigma que asume la información como mercancía, lo cual si bien es el escenario inicial y más llamativo, para López y Roig (2004), es limitado. Dichos autores plantean que la contrainformación es un modelo de comunicación activista, que taxonómicamente no es puro ni rígido y parte de los siguientes elementos: agenda de protesta y el conflicto organizado, estilos y organización del trabajo y los canales y las direcciones.

El análisis conceptual permite trascender y complejizar el concepto, por lo que diversos teóricos consideran que es necesario establecer nuevos visos en la contrainformación, más allá de ser una acción de denuncia y de información de contra respuestas.

Así, se sitúa lo que Rodríguez (2009) define como “categorías binarias”, con diversidad de conceptos mezclados a nivel teórico y práctico. Ferrón (citado por Rodríguez, 2009) amplía que dichos conceptos que, en general, han denominado como alternativos, integran medios populares, comunitarios, libres disidentes, clandestinos y contrainformativos. Igualmente, el concepto aparece en Reyes (2010) para quien la contrainformación remite a un registro teórico reducido.

La literatura presenta un debate central que obliga a revisar con atención las imbricaciones de la contrainformación y sus relaciones con la comunicación, al igual que une o separa la contrainformación con la comunicación alternativa y su relación directa con los medios de comunicación y los medios masivos.

Un escenario de articulación figura en Prieto Castillo (1998) que señala como desde la década del 70, lo que se conoció como comunicación alternativa surgió con una perspectiva de “contra” que evolucionó luego a la denuncia de problemas sociales y finalmente se dimensionó hacia una comunicación en pos del cambio social.

Sin embargo, otro análisis se encuentra en Cassigoli (citado por Vinelli y Rodríguez, 2004) para quien los medios alternativos no son, sino espacios de información/difusión de pequeña escala. El mismo autor, citado por Reyes, señala:

Lo importante de una Contrainformación, es que debe ir tan lejos como pueda para lograr índices cada vez más comunicativos y menos informativos [...] la Contrainformación abarca campos tan diversos como la educación, los medios y la investigación científica. Resalta que lo importante es que en todos estos ámbitos, se actúe desde la perspectiva contraria, usando cualquier medio que incite a la comunicación en un ambiente masivo, y luchando por la posibilidad de que la información correcta sea gestionada directamente por los protagonistas de los hechos. (2010, p. 10)

Propuesta desde las prácticas sociales

Este trabajo a nivel teórico avanza en consolidar una propuesta de la contrainformación que amplíe el rango de análisis a una visión netamente informativa o de información en contravía. Para ello y sobre una perspectiva Latinoamericana se plantea una visión de la contrainformación desde las prácticas sociales. Se define práctica social desde la posición de Castro quien considera que:

Las sociedades humanas se asientan y definen a partir de determinadas prácticas sociales, solo “son” en cuanto a dichas prácticas. Así pues prácticas sociales, en tanto acontecimientos materiales, constituyen la realidad social, que adquirirá diferentes expresiones según el entramado de aquellas. (1996, p. 35)

Pero, ¿se puede considerar el lenguaje contrahegemónico y de denuncia como una práctica social? Interpretar esta perspectiva permite acercarse a Uranga (2007) con su posición de la comunicación como una práctica enunciativa:

Las prácticas sociales son, desde lo comunicacional, “prácticas de enunciación” que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad. (Uranga, 2007, p. 1)

Operatividad del concepto

Ubicar la contrainformación en el marco de la comunicación de acuerdo a lo revisado permite concluir que es un concepto que desborda la comunicación y la información. Así, se parte de una posición en la cual:

en tiempos de crisis y derrumbes teóricos, es necesario pensar desde la no-ciencia, desde la no-disciplina, desde el indisciplinamiento que habita la no disciplina comunicación. La comunicación “es” todo aquello que no es. Por ello, la comunicación son y somos muchos. (Silva y Browne, 2007, p. 151)

Esa perspectiva de la oscilación ya la planteó Cassigoli como tránsito de lo informativo a lo comunicacional y ya se evidenció en Prieto Castillo (1998). Para una mejor comprensión, la investigación ha planteado esquematizar y profundizar en esos movimientos, así se ha construido el siguiente esquema basándose en Pasquali (2007, p. 137) a partir de su concepción de la comunicación como eje relacional.

La tabla 1 presenta dos categorías: la información y la comunicación, y entre ellas se ubica la contrainformación con dos flechas en doble vía, en representación de dichos movimientos oscilatorios que hacen que en diversas instancias opera en cada una de las categorías expuestas.

Así, se puede concluir que la contrainformación se ubica en un “punto estratégico”:

Que descabece los círculos cerrados y habilite espacios intermedios, *entidades clandestinas* que relacionan con el rizoma y la transversalidad que abre puertas pero sin cerrarlas, que conducen a las encrucijadas y no a los caminos de y en una única dirección. (Silva y Browne, 2007, p. 129)

De esta forma se cumple lo que Cassigoli indica, de utilizar las prácticas contrainformativas y su esencia (no perderla) como la dinámica informativa, su capacidad de impacto en masas, pero a la vez, integrando el sentido de lo relacional en tanto es la forma de construir procesos y no perderse en la inmediatez y en el simple impacto.

Tabla 1. Ubicación de la Contrainformación en los procesos informativos y comunicativos.


Categoría comunicacional	Mensaje preferencial	Modelo social tendencial	Modelo interpersonal tendencial
Información	Orden-mensaje	Sociedad de masas	Relación Up-down,
	Epitáctico autoritario	Contractual uniformado por mensajes ómnibus	Competitiva, egoista, autoritaria
 CONTRAINFORMACIÓN			
Comunicación	Diálogo- Interlocución Con alter ego e interpares	Comunidad O: sociedad De público, simpatía, Solidaridad, amistad	Convivencia, ideal, altruismo, amor, respeto, Simetría
Niveles de comunicación		Niveles de convivencia	

Tabla 1. Fuente: Adaptado de Pasquali (2007): Esquematzación de la relación antropológica

El análisis conceptual de la investigación considera que la contrainformación debe estudiarse como un proceso mixto, que utiliza relaciones con las diferentes perspectivas de la comunicación a nivel de: *relaciones mutuales*, donde se benefician de ambas, por ejemplo, en el caso de los enfoques funcionalistas o modelos matemáticos de la información, en los que la contrainformación utiliza los esquemas jerárquicos de información (emisor-medios-receptor), pero los adapta y los invierte; *relaciones comensales*, donde convive con otros enfoques se mimetizan en ellos, se beneficia de sus planteamientos, pero no incide ni los modifica, como ha sido el caso del debate con la comunicación alternativa, comunicación para el cambio social y comunicación participativa; y *relaciones parasitarias*, donde la contrainformación tiene su sentido de existencia a partir de los modelos difusionistas y hegemónicos de información, así la promulgación, implementación y fortalecimiento de estos modelos vigorizan las prácticas contrainformativas.

Sobre la oscilación que se presenta, a partir de la gráfica adaptada de Pasquali (2007), se adelanta la construcción de dos categorías conceptuales que sin ser fijas, determinan puntos desde los cuales abordar y operativizar el concepto de contrainformación desde las prácticas sociales. Estas categorías no son definitivas y si bien su epistemología se plantea como deuda para estudios más avanzados tiene el fin de generar nuevas complejidades que se pretenden corroborar desde lo empírico.

Temáticas contrainformativas: en su forma y contenido tienen una línea de “contra” y alternativo, pero se establecen en la esencia de la categoría comunicativa informativa. Operan desde la linealidad, abordan la comunicación desde la transmisión de información, se centran más en los mensajes y su circulación y remediación. Se ubican aquellos mensajes de denuncia, de crítica y ataque y acciones como la distribución de contenidos.

Prácticas contrainformativas: establecidas en la categoría de lo comunicativo. Proceso en el cual se integra el discurso, una plataforma ideológica, que se soporta en fuertes interacciones individuales y grupales sobre motivaciones que trascienden lo netamente informativo y que buscan generar sentido y cuyo fin es la construcción y deconstrucción de lo social. Su base se conserva intacta, pero la base ideológica permite ensanchar y lograr dinamizar estrategias contrainformativas en el marco de lo relacional, lo comunicativo.

Método

La investigación es de carácter exploratorio y descriptivo.

El diseño de la investigación se orienta por un estudio de caso, para el cual se tomará como base el modelo de Galeano (2007). Sobre la pertinencia de esta estrategia investigativa, la autora precisa:

El estudio de caso se considera una estrategia de investigación global que involucra no solo el diseño sino todos los momentos del proceso investigativo. Asumir el estudio de caso es elegir lo particular y prescindir de lo general. (2007, p. 68)

Para su desarrollo propone el siguiente proceso metodológico:

Tabla 2. Diseño metodológico.

Fase	Descripción	Objetivo	Técnica
Fase 1: Exploración	Marco histórico referencial de la problemática.	Realizar un marco referencial del proceso de exploración y explotación de La Colosa.	
	Selección de medios y contenidos	Identificar y seleccionar un grupo de medios digitales que publicaron información del proyecto La Colosa entre el 2009 y el 2013.	
Fase 2: Focalización	Caracterización de medios y contenidos a través de variables.	Caracterizar los medios de comunicación y contenidos digitales que publicaron información del proyecto La Colosa entre el 2009 y el 2013.	Investigación documental
	Valoración a partir de:		
	Tendencias: Tipo de medios, Modalidades, contexto comunicativo, análisis de desarrollo.		
	Frecuencia de publicación		
	Clasificación:		
	Temáticas contrainformativas		
	Prácticas contrainformativas		
Fase 3: Profundización	Análisis de contenido sobre casos seleccionados	Analizar los contenidos digitales desde distintas categorías relacionadas con la contrainformación.	Análisis de contenido.
Fase 4: Redacción y presentación del informe	Redacción y presentación del informe.		

Fuente: autor

Presentación de resultados

En este apartado se presentan los resultados del trabajo de campo realizado, de acuerdo a lo descrito anteriormente, se exponen la fase 1 y la fase 2.

Fase 1, exploración

Esta fase, como se presenta en el diseño, se compone de dos objetivos: (i) la realización de un marco referencial que permita establecer un punto de partida y de mayor comprensión a la problemática, y (ii) posteriormente, un proceso de identificación y selección de medios y contenidos publicados entre el 2009 y el 2013.

Marco referencial de La Colosa

De acuerdo a Fierro y Cabrera (2013), Colombia es el país con mayor nivel de biodiversidad del mundo por kilómetro cuadrado. A ello se suma que históricamente ha presentado un potencial casi infinito de producción de recursos naturales. Pero la realidad es que en Colombia, y Latinoamérica, la dinámica empresarial dispuesta para la explotación y uso de dichos recursos ha impactado socialmente, generando o reforzando conflictos sociales en las zonas definidas para su extracción.

En el análisis presentado por Cabrera y Fierro (2013) se identifica, de acuerdo al catastro minero, que en Colombia de los 31 departamentos continentales apenas 10 tienen menos del 10 % de su territorio titulado o solicitado para explotación de oro y carbón. Señalan, igualmente, que estos resultados son propios de la estrategia “Colombia País Minero 2019”, proceso que no contempla la realidad de este tipo de emprendimientos los cuales son de exportación cruda, es decir, no generan encadenamientos productivos, no dinamizan la economía, además que las prospectivas de explotación se centran hacia la extracción a cielo abierto y a gran escala.

Estas posibilidades inmensas de riqueza se ubican en los sectores rurales, escenarios históricos de disputas territoriales, diferencias e irregularidades sobre la tenencia de la tierra y cuna de conflictos sociales y políticos, en especial de violación de derechos humanos.

Vargas (2013) plantea que la presencia de los complejos mineros en el país se traduce en tres escenarios de tensión:

- 1) entre las normas y decisiones sobre ordenamiento ambiental y territorial, y la actividad minera, al surgir los complejos en áreas que incluyen varias regiones, las cuales normalmente son descentralizadas y con baja presencia del Estado; 2) entre los intereses de extracción minera y el uso, disfrute y conservación del territorio ancestral por parte de pueblos y comunidades

étnicas; 3) el solapamiento entre la minería y las actividades agrícolas y derechos campesinos, generando exacerbación a un conflicto histórico.

Martínez (2009) permite abordar la problemática partiendo desde un análisis de la realidad de la empresa gestora del proyecto y el impacto potencial del proceso en la región.

Inicialmente, ubica que el potencial de la empresa AngloGold Ashanti es de carácter global presentando proyectos e inversiones en diversos países e identifica los siguientes aspectos que determinan el papel y las características de la organización frente al proyecto de La Colosa:

- Los direccionamientos hacia futuras exploraciones y explotaciones tienden hacia los países en desarrollo en África y América Latina en tanto los países desarrollados cuentan con poca biodiversidad y escasez de recurso hídrico.
- La empresa Anglo Gold Ashanti tiene acusaciones de violación de los derechos humanos, de manera específica en Colombia.

El proyecto específicamente se ubica en el departamento de Tolima (figura 1), en el municipio de Cajamarca en un área de 515,75 hectáreas. De manera puntual se encuentra en las veredas La Luisa, La Paloma, La Bolívar y El Diamante. Pero la ubicación y el impacto del proyecto establecerá anillos más amplios de influencia, con lo cual se incidirá a nivel departamental, interdepartamental y nacional.

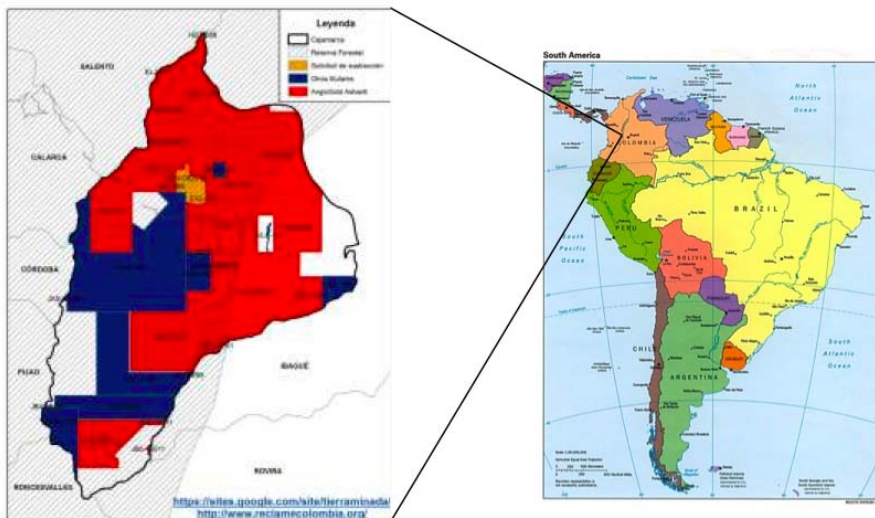


Figura 1. Ubicación geográfica de La Colosa.

Así las cosas, Martínez Rivilla concluye que los impactos de La Colosa deben analizarse de forma integral y sin entrar en cifras, ya que se presentarían los siguientes conflictos, a lo que cita, “contaminación de aguas superficiales por cianuro y otros metales pesados, grado de transformación de patrones culturales y nivel de conflictividad social propiciado directa o indirectamente” (2009, p. 13).

De manera más específica Gutiérrez (2013) describe que:

La Colosa produciría unos 24 millones de onzas de oro; el costo ambiental de esta explotación puede calcularse si se toma en consideración que hay que remover más de 100 toneladas de roca para producir apenas una onza de oro [...] La Colosa, según diversas estimaciones, produciría, además, 100.000 toneladas de residuos mineros al día, más 8 toneladas de cianuro, 500 toneladas de dióxido de carbono, y utilizaría 70.000.000 de litros de agua [...] todo eso para producir apenas 50 kilos de oro. Personalmente, no sé si el precio del mercado justifique, aún en términos estrictamente economicistas, el tremendo daño ambiental y social que esto produciría. La AngloGold hoy tiene totalmente ocupado el municipio: tiene 21 títulos mineros que copan prácticamente el 60% del municipio de Cajamarca (30.440 hectáreas), con lo cual el daño que se prevé en la zona, de iniciarse esta explotación, sería irreversible.

Sobre este contexto la presencia de los medios de comunicación y la información ha sido determinante. Como puede evidenciarse, se cuenta con un actor que posee un alto poder como lo es Anglo Gold Ashanti, un apoyo estatal decidido a través de un proceso encaminado a convertir la minería en un polo de desarrollo para el país que si bien se dinamizó en el gobierno anterior 2002-2010 es el periodo sucesivo, 2010 y 2014, cuando se constituye en un plan de gobierno denominado “Las Locomotoras”. “Como era esperable, los actores que incondicionalmente aceptan el proyecto de la mina son los gremios económicos, los habitantes de la región que esperan una oportunidad de empleo y los gobiernos regionales” (Martínez, 2009, p. 11).

En este panorama la movilización comunitaria ha sido determinante, lo cual ha generado actividades de resistencia y movilización social como:

Se han realizado cuatro marchas carnavales en Ibagué, que han movilizó hasta 30.000 personas contra el proyecto de La Colosa y en defensa del agua. También ha habido seminarios y vigias en Anaime, 2 encuentros de ECOVIDA, con los que la población pudo empezar a enterarse de primera mano del proyecto, porque la empresa que llevaba ya varios años con diferentes nombres, nunca había informado nada. El primero de agosto del año pasado se hizo la movilización nacional contra

la locomotora minero-energética y se movilizaron 1.000 personas en Cajamarca, lo que es muy significativo. También está la acción popular de Usocoello, la organización que agrupa a los usuarios campesinos del Río Coello, contra el proyecto minero [...] de este río dependen unas 800.000 personas, o sea, el impacto de La Colosa es impresionante. El 22 de Febrero las autoridades municipales de Piedras, de la ONIC, del CRIC, de la Universidad del Tolima, de Fedearroz, de los comités ambientales, unieron sus posiciones y escucharon un informe de las preocupaciones de la Contraloría por los impactos ambientales de este megaproyecto [...] ese día se rechazó totalmente el proyecto, y ante la cantidad de indicadores sobre los riesgos así como la presión popular, el mismo gobernador fue forzado a posicionarse en contra. Ese evento del 22 de Febrero fue una cosa muy importante. Ayer 7 de Marzo a la Universidad Cooperativa de Ibagué asistieron más de 500 líderes comunales y sociales de Ibagué, académicos, ambientalistas, y se rechazó unánimemente a La Colosa. (Gutiérrez, 2013, *passim*)

Selección de medios y contenidos

Luego de establecer el marco de la problemática se procede a desarrollar el objetivo 2 que plantea identificar y seleccionar un grupo de medios digitales que publicaron contenidos del proyecto La Colosa entre el 2009 y el 2013.

Se llevó a cabo un rastreo por Internet, el 28 de junio de 2013, a los medios que publicaron contenidos sobre el proyecto La Colosa. La selección de los medios y sus respectivos contenidos se realizó a través de una búsqueda en Google sobre dos criterios genéricos iniciales: La Colosa y mina La Colosa.

Fecha de producción: entre el 2009-2013.

Lugar de producción: no aplica un requerimiento específico.

Medio: digital (blog, página Web, red social, Twitter).

Contenido: proyecto minero La Colosa.

A partir de estos criterios se encontraron los siguientes registros, los cuales se organizaron de acuerdo al orden de localización. Para observar esta información, se puede acceder al siguiente enlace:

<https://sites.google.com/site/registroslacolosa/home>

Fase 2, focalización: caracterización de medios y contenidos

En este apartado se avanza en el desarrollo del tercer objetivo, el cual plantea caracterizar los medios de comunicación y contenidos digitales que publicaron información del proyecto La Colosa entre el 2009 y el 2013.

Esta caracterización se llevó a cabo para identificar y medir aspectos como la frecuencia, las tendencias en medios y contenidos, al igual que clasificar los hallazgos de acuerdo a: temáticas contrainformativas y prácticas contrainformativas.

Se diseñó una tabla de valoración con cuatro indicadores que permiten medir los aspectos señalados en la caracterización.

Para su sistematización se diseñaron matrices de caracterización sobre las siguientes variables:

Tendencias

Tipo de medios: donde se perfilaron en general los medios que publicaron información sobre el tema.

Modalidades: se describen los medios, a partir de los que presentan mayor uso, de acuerdo a la identificación inicial.

Contexto comunicativo: se identifican tres subvariables: regional, nacional e internacional, con la intención de ubicar los radios de acción e incidencia de la información.

Análisis de desarrollo: esta variable explora cómo la información se desarrolló en los periodos de tiempo antes ubicados y cuál fue el enfoque de los contenidos relacionados con los principales hechos.

Frecuencia

Frecuencia de publicación por año: esta variable señala la cantidad de publicaciones que se realizaron por cada mes entre el 2009 y el 2013.

Clasificación

Producto de las propuestas teóricas del trabajo se realizó una clasificación en: temáticas contrainformativas y prácticas contrainformativas.

Matriz de valoración

A partir de los hallazgos se construyó la siguiente matriz de medición. Se presentan las variables trabajadas: cantidad, tendencias y frecuencia, las cuales se describen y se valoran por medio de los siguientes indicadores.

Tabla 3. Escala de medición.

Valoración cualitativa	Valoración cuantitativa
Alto	76%-100%
Medio alto	51%-75%
Medio bajo	26%-50%
Bajo	0-25%

Fuente: autor

Tabla 4. Matriz de valoración.

Variable	Descripción	Indicador % de registros de la variable/ % de registros total				
Cantidad de medios	201					
Tipos de medios	Páginas web	65%	Medio alto			
	Blogs	14%	Bajo			
	Emisoras virtuales	4%	Bajo			
	Otros	7%	Bajo			
	Modalidad	Medios alternativos	34%	Medio bajo		
		medios institucionales	32%	Medio bajo		
		medios masivos en versión digital	20%	Bajo		
		medios contra informativos	4%	Bajo		
		Tendencias	Clasificación: para este proceso no se tienen en cuenta los medios institucionales, solo Medios alternativos, masivos y contrainformativos	Temáticas contrainformativas	74%	Medio alto
			Prácticas contrainformativas	8%	Bajo	
Otros	18%		Bajo			

Frecuencia publicación de medios alternativos, medios masivos y contrainformativos	2009	18		Baja	
			Mayo	2	Baja
			Junio	3	Baja
			Julio	1	Baja
			Agosto	7	Media baja
			Septiembre	1	Baja
			Noviembre	4	Baja
	2010	21			baja
			Marzo	1	Baja
			Abril	1	Baja
			Mayo	4	Baja
			Junio	4	Baja
			Julio	5	Media
			Septiembre	3	Baja
			Octubre	1	Baja
			Noviembre	2	Baja
	2011	40			Media baja
			Enero	2	Baja
			Febrero	1	Baja
			Marzo	3	Baja
			Mayo	5	Baja
			Junio	2	Baja
			Julio	10	Media baja
			Agosto	4	Baja
			Septiembre	2	Baja
			Octubre	6	Baja
			Noviembre	1	Baja
			Diciembre	2	Baja
2012	24			Baja	
		Enero	1	Bajo	
		Febrero	4	Bajo	
		Marzo	1	Bajo	
		Abril	1	Bajo	
		Mayo	6	Medio bajo	
		Junio	2	Bajo	
		Julio	1	Bajo	
		Agosto	3	Bajo	
		Septiembre	1	Bajo	
		Octubre	3	Bajo	
		Noviembre	1	Bajo	
2013	24			Baja	
		Enero	1	Bajo	
		Febrero	9	Medio bajo	
		Marzo	6	Medio bajo	
		Abril	1	Bajo	
		Mayo	2	Bajo	
		Junio	5	Bajo	

Fuente: autor

Conclusiones

Finalizado el trabajo de campo, y a partir de los objetivos planteados, se procede a señalar las conclusiones.

De acuerdo a la teoría trabajada en la investigación se identifica lo siguiente.

Una posición desde la sociedad del conocimiento donde los modelos de desarrollo imperantes establecen que solo hay “ciertas formas” y “ciertos conocimientos” que tienen validez. En este caso, prevalece la forma en la cual el Estado colombiano y la empresa Anglo Gold Ashanti instauran lo que debe hacerse y la forma en cómo se deben aprovechar los recursos naturales, sin importar el detrimento de otro tipo de prácticas sociales y culturales de la región en la que está ubicada la mina.

Desde esta perspectiva se evidencia como el Estado y las empresas, como la AngloGold Ashanti, definen un pensamiento único, representado en dos instancias: el Plan Colombia Minera 2019 y la estrategia del Plan de Desarrollo (“La Locomotora Minera”), que establece como política de Estado el uso de este tipo de prácticas, como forma de progreso, sin importar lo que genere en cuanto a impactos ambientales y socioculturales. La globalización se aborda desde la misma problemática, la búsqueda de recursos naturales conlleva a que empresas de este tipo ubiquen el mundo como una plataforma de extracción a través de ámbitos de poder, control y manipulación que de igual forma se globalizan.

La Colosa ha generado un movimiento de la sociedad civil. El Tolima es una región con tradición de culturas precolombinas combativas, lo cual ha fortalecido una especie de “territorialismo”, fomentando el movimiento de la sociedad civil, organizada y con redes de universidades, pueblos, colectivos ambientales, juveniles y sectores del Estado que no apoyan este tipo de acciones.

Se concluye que de acuerdo a la tradición latinoamericana, la tendencia ha sido el desarrollo de medios alternativos que informen y denuncien sobre los hechos, teniendo una perspectiva “alternativa” de los procesos. Estos medios en la mayoría de las ocasiones se han limitado a informar, recircular contenidos y remediar lo que se difunde.

Atendiendo a las conclusiones particulares en cada una de las fases del trabajo realizado se pueden concretar las siguientes:

Primera fase

Se identifica que el proyecto minero La Colosa ha generado una cantidad considerable de contenidos relacionados con este tema, los cuales parten desde páginas Web, blogs, medios

masivos como: radio, TV, prensa, redes sociales, archivos fotográficos; lo que denota un interés y un ejercicio importante de cubrimiento. Se encuentran fuentes de emisión desde el Estado, la empresa AngloGold Ashanti y la sociedad civil.

Los buscadores permiten una ubicación en este sentido de información a un nivel horizontal, es decir, aquella que está en la superficie y que por registros y cantidades de accesos logra emerger. En este sentido hay gran cantidad de contenidos de nivel vertical, es decir, sobre lo profundo, que no logra surgir y corre el riesgo de irse diluyendo por el desarrollo de contenidos de mayor impacto y que gracias a la recirculación de medios de gran difusión como los periódicos en sus formatos digitales, logran mayores accesos y consultas.

Así, los medios y los contenidos han sido alternativos con un 34 % e institucionales con un 32 %. Han predominado temáticas contrainformativas, con un 74 % de los registros ubicados entre el 2009 y el 2013, frente a un 8 % de lo que podríamos definir como prácticas contrainformativas. Así, predomina, en general, información tipo artículo periodístico de forma reactiva ante los eventos, los comunicados oficiales y como apoyo a las acciones de los movimientos y organizaciones de la sociedad civil, dichas temáticas tienen un mayor impacto en la Internet al estar apoyadas en hechos de gran difusión masiva como son las marchas y las denuncias o participaciones en las cuales hay agentes o instituciones de renombre que, por ello, generan gran interés mediático.

Segunda fase

Sobre la caracterización de los medios se puede establecer que:

Se identifica una tendencia medio alta con un 65 % en el uso de páginas Web, como dispositivo principal utilizado en la difusión de contenidos. Otro tipo de medios, en especial digitales, tienen un uso limitado como ejes principales de una estructura comunicativa definida y son más complementarios, por ejemplo, el blog “No a la Colosa Horrorsa” utiliza el Facebook para que los usuarios compartan información, igual se emplea el Twitter como dispositivo periférico para consultas, denuncias y plantear temas específicos ligados a la noticia o al tema principal.

Otra tendencia consiste en un uso similar en medios de información alternativos con medios institucionales, los cuales presentan una valoración medio-baja con un 34 % y un 32 %, respectivamente, pero a nivel de impacto los medios masivos, a pesar de tener una valoración baja en la tendencia, logran superar las posibilidades de difusión y circulación de contenidos. Igualmente, se concluye que los medios contrainformativos presentan una tendencia muy baja en el registro inicial de contenidos en el buscador Google, aunque la generación de información y recirculación es mucho mayor.

Este 34 % permite concluir que la sociedad civil a través de medios alternativos constituidos, y otros que han surgido por las circunstancias, han construido redes de recirculación, de rescate de información de otros medios, de difusión y promoción de eventos, de prácticas contrainformativas y de temáticas de denuncia.

Los medios y contenidos que han generado información sobre La Colosa tienen tendencia a la clasificación: temáticas contrainformativas, con una valoración de medio alto.

Sobre la frecuencia de información, por cada mes, desde el 2009 hasta el 2013 los registros ubicados no superan una valoración baja, es decir, no alcanzan o llegan hasta un 25 % de la cantidad de registros. Pero al analizar los medios contrainformativos, se identifica que producen una cantidad de información importante que no logra emerger ni alcanzar un alto nivel de visitas que permita una mayor visibilización.

Las gráficas y la tabla de valoración presenta unos meses de incremento, logrando una valoración medio bajo, lo cual se produce por la publicación de información por medios masivos tradicionales y/o la presencia de organismos privados como la AngloGold Ashanti, la Procuraduría, el Estado y noticias de alto impacto y reproducción, por ejemplo: la duplicación de la capacidad de la mina.

En general, se concluye que la problemática ha generado una lógica comunicativa en red a partir de las fuentes de emisión, así la empresa ha dinamizado su página Web de tal forma que cuando se consulta por La Colosa, lo primero que aparece es la Web institucional de AngloGold Ashanti y noticias específicas como el incremento del potencial o problemas con el proyecto, articulando medios informativos especializados sobre minería y negocios.

Otra red se constituye desde los medios de comunicación masivos que circulan información sobre hechos específicos, noticias económicas y cuyo enfoque se relaciona más con el análisis e información de los hechos.

Finalmente, se caracteriza que los registros ubicados en el buscador Google no presentan un amplio desarrollo en acciones internacionales. Pero si se detecta una producción, circulación y recirculación de contenidos a través de medios contrainformativos como “Rebelión” y “Kaos en la red” cuyo cubrimiento es global.

El apartado de análisis relativo a diferenciar las temáticas y las prácticas contrainformativas lleva a establecer un filtro en el cual se identifica que gran parte de la información se liga a medios alternativos que difunden los temas, los nutren con otros componentes, los complementan o realizan críticas sobre hechos puntuales que tienen un gran foco de atención.

Vale la pena agregar, sobre estos avances, que es necesario que los medios contrainformativos desarrollen estrategias de gestión que permitan emerger sus contenidos, los cuales por las características de los autores tienen “algo más que decir”, aportando a los debates documentos, resultados de investigaciones y denuncias que descubrirán otros matices de la problemática.

Referencias bibliográficas

Castro, P. et al. (1996). Teoría de las prácticas sociales *Complutuni Extra*, 6, 35-48.

Centro Latinoamericano de Economía Social. (2012). *Colombia: Informe Especial sobre Minería, conflictos sociales y violación de Derechos Humanos*. Colombia. Recuperado de: <http://deslinde2011.blogspot.com/2012/10/colombia-informe-especial-sobre-mineria.html>

De Charras, D. (2002). *Sociedad de la información y nueva economía: una revisión crítica*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.

Fierro, J. y Cabrera, M. (2013). Implicaciones ambientales y sociales del modelo extractivista en Colombia. En L. J. Garay (Eds.), *Minería en Colombia fundamentos para superar el modelo extractivista* (pp. 89-124). Bogotá, Colombia: Contraloría General de la Nación.

Galeano, M. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

Gutiérrez, J. (15 de junio de 2013). *La sombra de La Colosa sobre Cajamarca, Tolima: Megaminería, el nuevo delirio del Dorado*. Recuperado de <http://www.anarkismo.net/article/25101>.

Hinkelammert, F. (2006). La globalidad de la Tierra y la estrategia de la globalización. En A. Boron, J. Amadeo y S. González (Comps.), *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas* (pp. 365-378). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Kruger, K. (2006). El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 683 (25).

López, S. y Roig, G. (15 de marzo de 2012). *Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la Contrainformación*. Recuperado en <http://info.nodo50.org/Del-tam-tam-al-doble-click-una.html>.

Martínez, A. (25 de mayo de 2013). *Estudio general de riesgos integrales del proyecto de exploración y explotación minera La Colosa*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/alexandermartinezrivillas/>.

Pasquali, A. (2007). *Comprender la comunicación*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.

Prieto, D. (1998). *Comunicación Alternativa*. Quito, Ecuador: CIESPAL.

- Reyes, C. (2010). *Economía política crítica: reestructuración productiva y conrainformación como lógica emancipatoria*. Buenos Aires, Argentina: RED Nacional de Investigadores en Comunicación.
- Rodríguez, C. (2009). De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término. *Revista de la Facultad de Comunicaciones*, 21, 13-25.
- Silva, V. y Browne, R. (2007). *Antropofagias. Las disciplinas de la comunicación*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Sierra, F. (2009). Economía política de la comunicación y teoría crítica. Apuntes y tendencias. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 6, 149-171.
- Uranga, W. (2007). *Mirar desde la comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Mimeo.
- Valderrama, C. (2008). Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas. *Revista Nómadas*, 28, 94-101.
- _____. (2012). Sociedad de la información: hegemonía, reduccionismo tecnológico y resistencias. *Revista Nómadas*, 36, 13-25.
- Vargas, F. (2013). Minería, conflicto armado y despojo de tierras: impactos, desafíos y posibles soluciones jurídicas. En L. J. Garay (Eds.), *Minería en Colombia fundamentos para superar el modelo extractivista* (pp. 57-88). Bogotá, Colombia: Contraloría General de la Nación.
- Vinelli, N. y Rodríguez, C. (2004). *Conrainformación medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Peña Lillo/Continente.
- Zubero, I. (2004). Conocer para hacer: la tarea cultural de los movimientos sociales. En S. Marí. *La Red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red* (pp. 91-115). Madrid, España: Editorial popular.